

# miGredada



Publicación del Seminario Conciliar de san Torcuato · Marzo 2022 · Número 3

*Sacerdotes al servicio de una Iglesia en camino*

## Sumario:

pag. 2 Editorial  
pag. 3 Nuestro Obispo  
pags. 4 y 5  
Día del Seminario 2022.  
Sacerdotes al servicio de una Iglesia en camino.  
pag. 6 Vivir la Comunión.  
pag. 7 Testimonio. D. José Díaz, 50 años de ministerio sacerdotal.

## Sacerdotes al servicio de una Iglesia en camino



**DÍA DEL SEMINARIO**  
19/20 de marzo de 2022



En el interior...

**La Revista de los Monaguillos**

**Don José Díaz Guijarro,**  
**50 años de ministerio sacerdotal**



# Editorial

# El

mes de marzo tiene un particular carácter vocacional porque el día 19 se celebra la solemnidad de San José, patrono de los seminarios y de las vocaciones. Esto explica que, con ocasión de su fiesta, se celebre también el «Día del Seminario» y se lleve a cabo la oportuna campaña en favor de las vocaciones al sacerdocio.

En esta jornada, como Iglesia diocesana, se nos hace un especial llamamiento para que tomemos conciencia del valor, la importancia y la necesidad del ministerio sacerdotal; para que recemos por las vocaciones sacerdotales y apoyemos moral y materialmente a nuestro seminario, ya que querer y apoyar a nuestro Seminario «San Torcuato» es querer el bien, es propiciar la alegría, es favorecer la esperanza, es avivar el fuego de la fe y el amor de Dios... en nuestras comunidades y en el corazón de niños, jóvenes, adultos, ancianos que quieren encontrarse con el Señor.

«*Sacerdotes al Servicio de una Iglesia en camino*» es el lema de la campaña de este año para todas las Diócesis españolas. El cartel presenta una bella composición de imágenes que sintetiza de forma sencilla la vida de la Iglesia y de todos los bautizados. También se perciben diferentes momentos de la vida y del ser del sacerdote, actitudes de meditación-oración, celebración gozosa, escucha cercana y atenta... en definitiva, nos hacen referencia al don que supone toda llamada a vivir una vida gozosa, santa y entregada en el ejercicio del ministerio. Como los discípulos estamos llamados a configurar el corazón según los sentimientos que brotan del Corazón de Cristo, que

nos asegura que Él «*está en medio de nosotros como el que sirve*» (Lc 22,27) haciendo camino con nosotros, con las comunidades parroquiales de nuestra diócesis. Unas veces delante, otras en medio, o detrás, pero siempre manifestando y haciendo presente a Cristo, ahí estarán nuestros pastores y los aspirantes al sacerdocio.



Y haciendo camino en nuestra Iglesia y en toda la Iglesia Universal están los sacerdotes entregando su vida, con generosidad, sacrificio y amor; por ello, de forma especial y desde este tercer número de «miGreda», queremos dar gracias al Señor por el ministerio y la vida vivida en fidelidad de D. José Díaz Guijarro, nacido y ordenado en Huéscar el 30 de abril de 1972. Cincuenta años de sacerdocio, ejerciendo diferentes responsabilidades y siempre en bien de nuestra Diócesis. Desde aquí le felicitamos y nos unimos gozosamente en sus Bodas de Oro sacerdotales.

”  
**En esta jornada, como Iglesia diocesana, se nos hace un especial llamamiento para que tomemos conciencia del valor, la importancia y la necesidad del ministerio sacerdotal**



# Nuestro Obispo

## El Día del Seminario



Queridos hermanos.

Esta nueva edición de miGreda viene marcada por una fecha muy importante para la Iglesia. Es una celebración que hemos de colocar en rojo en nuestro calendario porque nos muestra la grandeza de la llamada del Señor, así como la misión y el trabajo de colaboración, por parte de los elegidos, para que Dios sea amado en cada rincón de la tierra.

El Día del Seminario no ha de pasar inadvertido. La campaña de este año viene enmarcada en el proceso sinodal que vive toda la Iglesia y de ahí su lema: «Sacerdotes al servicio de una Iglesia en camino». Es una jornada para que reflexionemos sobre el don del sacerdocio y las vocaciones con las que el Señor adorna la vida de muchos jóvenes, elegidos para trabajar en su viña.

Es también un momento propicio para ser agradecidos y conscientes de la necesidad e importancia de las personas que dedican su vida a acompañar a las comunidades al encuentro de Cristo. El sacerdote es Él mismo en medio del rebaño, predicando su Palabra, presidiendo a la comunidad sacramentalmente y guiando hacia los pastos seguros de la vida eterna a todos los cristianos. Todos valoramos la necesidad en nuestra vida de un sacerdote que nos acompañe y nos indique el Camino, la Verdad y la Vida. Recordemos la escena del Nuevo Testamento, aquel bello pasaje del encuentro entre Felipe y el etíope. El apóstol va caminando con un personaje ilustre de aquel tiempo y en su conversación le presenta la vida, mensaje y misterio de Cristo. Su corazón se siente dilatado y con necesidad de saber más, llegando a exclamar: «¿Cómo voy a entender si nadie me lo explica?» (Hch 8,31-35). Este mismo deseo lo hacemos nuestro hoy y pedimos que no nos falten quienes, con el mismo ardor de Felipe, nos sigan acompañando y expliquen el misterio de la fe en la Iglesia y a los hombres de



nuestro mundo. Todos somos corresponsables en esta tarea de la promoción vocacional entre los jóvenes que nos rodean.

Asimismo, hay que dar gracias al Señor porque nunca nos abandona y nos regala corazones generosos que acogen este deseo de que Cristo sea conocido en nuestro mundo, entregando su vida por medio del ministerio sacerdotal. Dios cuenta con el hombre y su colaboración para seguir salvando hoy. Los elegidos somos conscientes de que este tesoro lo llevamos en vasijas de barro (Cfr 2 Cor 4,7-15). El sacerdote no se construye desde sus fuerzas sino desde la Gracia de Dios, con la que colabora. Somos débiles y limitados, no obstante, Dios nos creó como vasos para contenerle. Él quiere entrar en nosotros, en estos vasos humildes para resplandecer desde nuestro interior y expresar en nuestros límites la grandeza de su llamada.

Pidamos al Señor para que nos siga bendiciendo, en nuestra querida Diócesis de Guadix, con santas y sanas vocaciones al sacerdocio (Cfr. Mt 9,38). Sabemos que Dios no va a desoír la súplica que le hagamos, con la fe de quien pide para bien de su pueblo. En esta etapa de camino sinodal, en la que nos encontramos, me dirijo a vosotros, jóvenes, con palabras del Papa Francisco en la Homilía de la JMJ de Panamá en 2019: estáis llamados a «ser el presente, el ahora de Dios». Escuchad en vuestro interior lo que Dios puede llegar a deciros. No tengáis miedo. Dios cuenta con vosotros.

Hacemos nuestra la oración para esta jornada del Día del Seminario: «Te pedimos que envíes sacerdotes que caminen hoy junto a aquellos que convocas en tu Iglesia; que nos fortalezcan y consuelen con la unción del Espíritu Santo; que nos animen e iluminen con la predicación de tu Palabra; que nos alimenten y sostengan con la celebración de la Eucaristía y la entrega de su propia vida.»

Con esta súplica confiada le pedimos, igualmente, a Santa María de las Vocaciones que interceda por cada una de nuestras súplicas.

Con mi afecto y bendición.

**+ Francisco Jesús Orozco**  
Obispo de Guadix

**«Escuchad en vuestro interior lo que Dios puede llegar a deciros. No tengáis miedo. Dios cuenta con vosotros»**

# Día del Seminario 2022

## «Sacerdotes al servicio de una Iglesia en camino»



Día del Seminario es ocasión para que todo el pueblo de Dios sepamos dar gracias por las vocaciones sacerdotales y podamos pedir al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. En el contexto del Sínodo universal convocado por el papa Francisco, la Iglesia reconoce agradecida el gran don que supone el poder peregrinar unidos, tras las huellas de Cristo, buen pastor y sumo y eterno sacerdote.

El lema de este año para la jornada del Día del Seminario se inspira en el proceso sinodal en el que está inmersa la Iglesia entera; él va a orientar nuestra reflexión acerca de la vocación sacerdotal.

### Sacerdotes

El objetivo del seminario es acompañar a jóvenes llamados por Dios para ser sacerdotes, ayudándolos en el discernimiento de su vocación ó formándolos para servir al pueblo de Dios. Del mismo modo que Jesucristo los llamó para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 14-15), en el seminario nos encontramos una comunidad que escucha su palabra, la interioriza y se pone en camino para seguir sus pasos.

A semejanza del Señor, que reunió al grupo de los apóstoles, en el seminario se vive en comunidad, estableciendo relaciones de fraternidad y lazos de amistad sincera. La relación personal con el Maestro no excluye, sino que se enriquece con la presencia de compañeros y la vivencia en comunidad de la fe y de la vocación. Esto es preparación y anticipo para un estilo de ser sacerdote y de estar presente en medio de la Iglesia y del mundo.

### Al servicio

El lema de este año nos presenta también la vocación sacerdotal como servicio. Desde el principio, los discípulos estamos llamados a imitar a aquel a quien seguimos, que nos aseguró que él «está en medio de nosotros como el que sirve». Por eso el sacerdocio solo puede entenderse desde el servicio. Esto supone comprender que nuestro ser es «ser para los demás» ó toda vocación auténtica es servicio a los otros.

En el seminario, los seminaristas aprenden a vivir el servicio y a servir a los hermanos, como parte integrante y fundamental de la vocación. Los intereses egoístas y el provecho propio han de desterrarse y deben dejar lugar al desarrollo de una vocación recibida para ser entregada. Solo desde la entrega la vocación recibe todo su sentido.

El desempeño del ministerio sacerdotal conlleva saber servir a las comunidades a las que somos enviados. En el servicio discreto ó silencioso, ale-

**«El sacerdote  
está al servicio  
de la Iglesia,  
caminando con  
todo el pueblo de  
Dios y haciéndose  
eco de la llamada  
dirigida a cada  
hombre de  
cualquier época  
a formar  
parte de ella»**



jado de protagonismos, pero rico en experiencias y alegrías, los sacerdotes nos descubrimos unidos a quien no vino a ser servido, sino a servir, encontrando en ello la razón de nuestra vocación.

## De una Iglesia

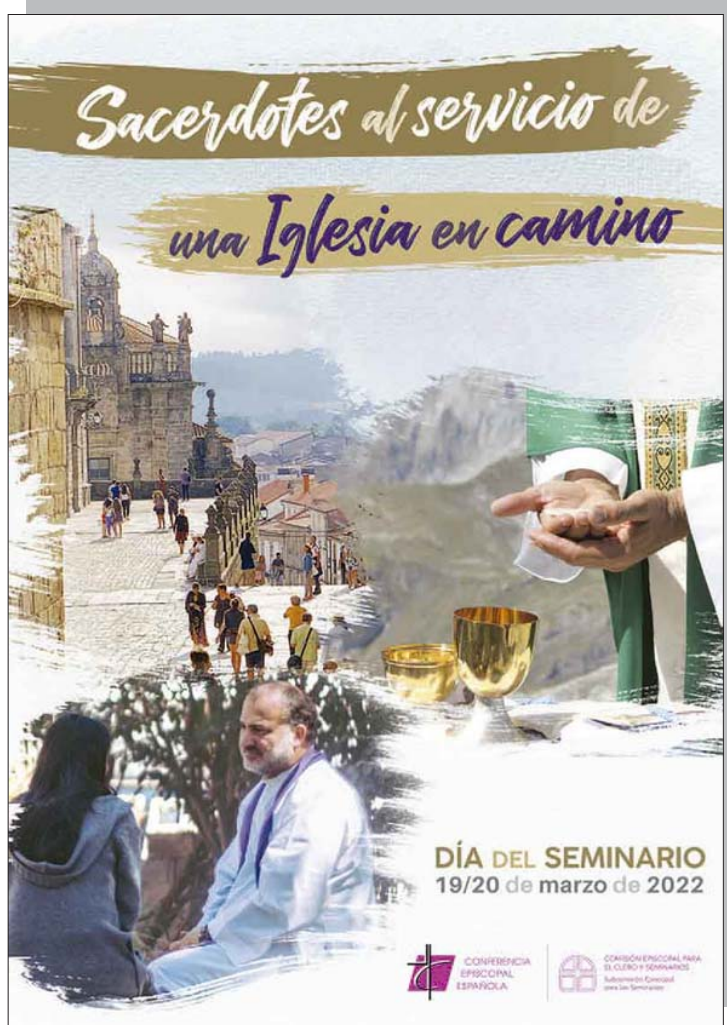
El servicio al que se nos llama en la vocación se desempeña en el seno de la Iglesia, esposa de Cristo. El seminario es una etapa crucial en la vida del sacerdote, puesto que allí se aprende que la Iglesia, en su desvelo por cada uno de sus hijos, necesita de hombres dispuestos a servir y entregar su vida en todo tiempo y en cada circunstancia.

Por eso, el seminario supone un momento de despojamiento, no solo porque introduce en la dinámica del servicio, sino también de la renuncia a los propios planes y proyectos en aras a una entrega total y sin reservas. El sacerdote debe «ser capaz de amar a la gente con un corazón nuevo, grande y puro, con auténtica renuncia de sí mismo, con entrega total, continua y fiel, y a la vez con una especie de «celo» divino (cf. 2 Cor 11, 2), con una ternura que incluso asume matices del cariño materno» (PDV, n. 22).

## En camino

La Iglesia está en camino constantemente, puesto que sigue a Jesucristo, su esposo, que es el camino, la verdad y la vida (cf. Jn 14, 6).

La Iglesia militante a la que pertenecemos y a la que estamos llamados a servir, se pone toda ella en camino tras las huellas de su esposo. La Iglesia peregrina en este mundo y busca caminos para llegar a todos los pueblos anunciando el Evangelio. Toda la Iglesia es misionera, toda la Iglesia sale a los cruces de los caminos para proponer a los hombres de buena voluntad la buena noticia. En su peregrinar por este mundo, la Iglesia se muestra solícita buscando ser mensajera de la verdad, anunciando el Evangelio, en diálogo con un mundo tan necesitado de escuchar la buena nueva.



El sacerdote está al servicio de la Iglesia, caminando con todo el pueblo de Dios y haciéndose eco de la llamada dirigida a cada hombre de cualquier época a formar parte de ella.

## ...con los seminaristas

La jornada del Día del Seminario es un momento propicio para poner de manifiesto la solicitud de cada parroquia por el seminario y por las vocaciones sacerdotales. La Iglesia en este día nos propone mostrar nuestra cercanía y aprecio por cada seminarista y orar por ellos, por sus formadores y por todas las vocaciones sacerdotales.

**¿Quieres ayudar al Seminario? Gracias**

Necesitamos tus donativos para que el Seminario siga realizando su importante labor. Si quieres puede ayudarnos haciendo tus aportaciones en esta cuenta:

Santander: **ES32 0075 0464 18 0600322240**

**Recuerda que estos donativos desgravan en Hacienda**

**«... somos la mejor ofrenda que el Padre puede aceptar cuando ponemos nuestro corazón lleno de amor reflejado en el prójimo»**

# Vivir la comunión

por Don Pedro Aranda Garrido



**E**ste año celebramos el Día del Seminario inmersos en la Preparación del Sínodo en el que el Papa Francisco invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre la sinodalidad: cómo vivir en comunión, aceptando lo diverso y valorando lo que nos une. Es experimentar lo que significa e implica la fraternidad, que está en el fundamento de nuestro ser cristiano, pues nos dirigimos a Dios como Padre, lo que nos hace a todos hermanos.

Precisamente por ese motivo la comunión tiene una dimensión vertical, que supone el principio a partir del cual hemos de afrontar nuestra existencia cristiana en el mundo. Sin esta experiencia de Dios como Padre bueno y providente, que nos ama y nos protege, nuestra mirada al prójimo está desenfocada. Es en las cartas de Juan donde se desarrolla este encuentro real y efec-

tivo con Dios que cambia nuestra vida: «Nuestra comunión es con Dios y con su Hijo Jesucristo» (1Jn 1,3). Por eso San Pablo, en la segunda carta a los corintios, informa que la colecta de ayuda a la Iglesia de Jerusalén que ha realizado en las comunidades que ha evangelizado desea llevarla al templo de Jerusalén, para que así se exprese que todo comienza y todo concluye en Dios, que es el principio y meta de la comunión.

Y junto a esta afirmación, no olvidemos que el amor es la clave de bóveda de la comunión. San Pablo nos exhorta a ello para poder superar las diferencias y poder vivir en una auténtica comunión: «Caminar en el amor» (Rom 14,15). Frente a lo que nos enfrenta y produce rechazo y separación, el amor se convierte en el mejor pegamento, que se expresa en la oración, en el perdón, en la generosidad y en la gratuidad, como Jesús expresa en el sermón de la llanura (Lc 6). En este sentido, la celebración de la eucaristía se convierte en la mejor y mayor expresión de comunión, y todo por el amor: Dios que nos da a su Hijo por amor. Cristo que se da a nosotros hasta el final, hasta el extremo en la cruz por amor. Y nosotros que somos la mejor ofrenda que el Padre puede aceptar cuando ponemos nuestro corazón lleno de amor reflejado en el prójimo.

## ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Oh, Señor,  
que guiaste a tu pueblo por el desierto  
a la tierra prometida;  
tú llamaste a los discípulos  
y caminaste con ellos anunciando el  
Evangelio  
y los condujiste a Jerusalén,  
para que, a través de tu pasión y muerte,  
conocieran la gloria de tu resurrección.

Ahora, que acompañas a tu Iglesia  
peregrina en el mundo,  
te pedimos que envíes sacerdotes  
que caminen hoy junto a aquellos  
que convocas en tu Iglesia;  
que nos fortalezcan y consuelen  
con la unción del Espíritu Santo;  
que nos animen e iluminen  
con la predicación de tu Palabra;  
que nos alimenten y sostengan  
con la celebración de la eucaristía  
ó la entrega de su propia vida.  
Amén.



# 50 años de ministerio sacerdotal

## Testimonio

por **Don José Díaz Guijarro**

**Mi**

vocación sacerdotal se inició en el seminario Menor de Guadix, donde fui formado por los sacerdotes de la Compañía de Jesús, ya que mis respectivos Obispos Diocesanos, desde los años 40 en adelante, pusieron nuestros seminarios, Mayor y Menor, en manos de los Padres Jesuitas. Aquellos años post-conciliares fueron un tanto complejos y difíciles. Las vocaciones, por entonces, descendieron bastante, de ahí que solo dos seminaristas terminamos la Teología: D. Francisco Martín Martín, perteneciente a la Diócesis de Granada, y un servidor, el único de la Diócesis de Guadix.

Por fin llegó el día más deseado y anhelado; fue el 30 de abril de 1972. El Sr. Obispo de Guadix, D. Antonio Dorado Soto, me ordenaba Sacerdote en mi Parroquia de Santa María de Huéscar y al día siguiente, 1 de mayo, Festividad de San José Obrero, celebraba mi Primera Misa en la Iglesia del Convento de las Madres Dominicas de esta ciudad. Tras los meses de verano llegaron los primeros destinos. Así, el 7 de septiembre de 1972 fui nombrado Cura Ecónomo de Dehesas de Guadix y Encargado de Alicún de Ortega. El 15 de septiembre de 1973, Cura Ecónomo de Fonelas y Encargado de Huélago y Laborcillas, en donde estuve 12 años, siendo también, los tres últimos años, Arcipreste de Los Montes. Durante este periodo, trabajé con un buen número de jóvenes y niños formando una rondalla infantil con ellos... Fueron unos años de mucho trabajo que llenaron plenamente mi vida sacerdotal. El 5 de septiembre de 1984 fui nombrado Párroco de Castril y Encargado de Almontaras, Campocebas y Fuentevera; allí estuve 12 años. El 9 de Julio de 1996 me nombraron Párroco de Cúllar y Encargado de sus anejos. Allí conté con la compañía de mi paisano, D. Federico de la Rosa (Q.E.P.D.), siendo también tres años Arcipreste de Jabalcón.

Posteriormente, D. Juan García Santa-Cruz me envió un año al Convictorio Sacerdotal de Salamanca. Allí convivíamos, descansábamos y nos renovábamos pastoralmente unos 40 sacerdotes de distintas Diócesis españolas. Fue un año maravilloso de convivencia, y de compartir. Asistíamos por la mañana a clases en la Pontificia Universidad de Salamanca, junto con los seminaristas, y las tardes las dedicába-



mos a estudiar y a actualizarnos. Los fines de semana íbamos a ayudar a los sacerdotes de Salamanca y sus alrededores. Fue una magnífica experiencia y sobre todo muy enriquecedora.

A la vuelta de Salamanca estuve un año como Párroco de Beas de Guadix y más tarde fui nombrado Pro-Vicario General del Obispado, Canciller-Secretario y Párroco de Santa Ana de Guadix. Posteriormente, me desempeñé como Vicario General, Moderador de Curia y Canónigo de la S.A.I. Catedral, así como Párroco del Sagrario de Baza y Capellán de las Madres Dominicas, siendo también, algunos años, Arcipreste de Baza, hasta el día de mi Jubilación, el pasado 14 de septiembre de 2021.

Quiero terminar dirigiendo mi mirada a María, nuestra Madre, que hizo posible la Encarnación del Hijo de Dios; ella nos enseña a captar el momento favorable en el que Jesús pasa por nuestra vida, como ha pasado por la mía a lo largo de estos 50 años de sacerdote, y cada día nos pide una respuesta disponible y generosa. Por eso hoy quiero pedir al Señor que ninguna ocupación o preocupación aparte mi mente, mi corazón y mi vida de lo único importante en esta vida: Tú, Jesús, que vienes y me pides cada día alojarte en mi corazón, en mi vida, para que libre de temor, te sirva con santidad y justicia todos los días de mi vida. Por eso... *«hoy y siempre, cantaré eternamente tus misericordias, Señor»* (Sal.88)

**«que ninguna ocupación o preocupación aparte mi mente, mi corazón y mi vida de lo único importante en esta vida: Tú, Jesús»**

DÍA DEL MONAGUILLO  
Sábado 23 de abril

DÍA DEL SEMINARIO  
Sábado 19  
y Domingo 20 de marzo

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS  
VOCACIONES Y VOCACIONES NATIVAS  
Domingo 8 de mayo

Diócesis de Guadix  
**MARZO, MES DEL SEMINARIO**



## GUADIX

*Sábado 5 de marzo*

10:00-14:00 h. Convivencia  
Vocacional

*Viernes 18 de marzo*

Seminario San Torcuato  
(Parroquia S. Corazón de Jesús)  
20:00 h. Vigilia Vocacional

## HUÉSCAR

*Jueves 10 de marzo*

20:00 h. Vigilia Vocacional

*Sábado 12 de marzo*

10:00-14:00 h. Convivencia  
Vocacional

## PUEBLA DE DON FADRIQUE

*Miércoles 16 de marzo*

19:30 h. Vigilia Vocacional

## BAZA

PARROQUIA SAN JUAN BAUTISTA

*Miércoles 16 de marzo*

16:00 h. Encuentro Vocacional

## JÉREZ DEL MARQUESADO

*Jueves 17 de marzo*

17:00 h. Encuentro Vocacional

+34 640 17 3478

@pastoralvocacionalguadix



miGreda

Edita:

Seminario Conciliar San Torcuato. Diócesis de Guadix.

Director: José Francisco Serrano Granados.

Domicilio: Avenida Buenos Aires, 137. 18500 Guadix. Tfno: 958 660 800.

E-mail: [revistamigreda@diocesisdeguadix.es](mailto:revistamigreda@diocesisdeguadix.es)

Colaboran: Sr. Obispo, John Alexander Melo, José Díaz, Pedro Aranda, Guillermo Parra y Felipe García.

Imagen de portada: Cartel de la Campaña del Día del Seminario 2022. CEE.

